



La Habana, domingo, 07 de agosto de 2011.

“Año 53 de La Revolución”

A: Roberto Giugliani
Verónica Cornejo
Marcela Vela-Amieva
Francisco Cabello
Gustavo Borrajo
Cecilia Bonilla
Isabel Ibarra-González
Aida Lemes
Ana Chiesa
Leticia Belmont

Me dirijo a Ustedes ya que en el día de ayer recibí su carta en respuesta a la mía de inicios de año donde les explico mi posición en relación con la acusación de conflicto de intereses para asumir el cargo de Vicepresidente de la sociedad, para el que fuera aprobado en la asamblea de Cancún con vistas al congreso de 2013.

Hace 37 años, en el Centro Nacional de Investigaciones Científicas de La Habana, comencé a trabajar en el desarrollo de un test alternativo al BM-test Meconio para el diagnóstico neonatal de la fibrosis quística y desde aquel momento continué trabajando con mis propias manos en la dirección de desarrollar un sistema de ensayos múltiples que pudiera ser aplicado en primera instancia a la pesquisa perinatal y lo suficientemente flexible como para que su variedad de aplicaciones justificara el interés de las autoridades de salud de Cuba y de América Latina e hiciera posible justificar la realización del pesquiasaje perinatal, impensable por aquellos tiempos en nuestros países.

Los sistemas y estrategias desarrollados con mi trabajo personal y de un reducido grupo de colaboradores y los resultados alcanzados con la aplicación de los mismos, como la cobertura de todas las gestantes del país para el diagnóstico prenatal de malformaciones fetales letales mediante la determinación en suero de Alfafetoproteína, en 1982 y la cobertura de toda la población infantil cubana para la prueba de TSH neonatal, en 1986, justificaron que el Estado Cubano construyera e inaugurara el Centro de InmunoEnsayo en 1987 lo que nos proporcionó capacidades propias para desarrollar y construir nuevas tecnologías y procedimientos de diagnóstico que se extendieron rápidamente por todas Cuba y alcanzaron diferentes esferas de la salud y constituyendo hoy, con 242 laboratorios en el país, el soporte del pesquiasaje perinatal, la certificación de sangre, la vigilancia epidemiológica de varias enfermedades transmisibles, varios programas de cáncer y otras muchas más aplicaciones.

En Cuba, como médico y trabajando en una institución estatal, por demás, no podía aspirar, ni aspiro aun ahora, a tener lucro personal con la cantidad de producto que pudiera venderse y mientras más se extendiera el compromiso médico más se multiplicaría mi esfuerzo y sacrificio personal, no obstante, no podíamos ver con tranquilidad que en otros países de nuestro continente no se pudieran realizar estos pesquisajes por no tener recursos o voluntad política o ninguna de las dos y nos dimos a la tarea de tratar de compartir nuestra tecnología, sabiendo todos que solo ganaríamos más problemas y trabajo, pero para eso era necesario crear una empresa comercial, también estatal, que asumiera la tarea de comercializar y distribuir los productos, ya que un centro científico no tenía permitidas esas actividades.

En el vestíbulo de nuestro centro tenemos un enorme mural que refleja a todos los cubanos y latinoamericanos y a nuestros propios trabajadores, realizado para nosotros por un internacionalmente conocido artista cubano, ya desafortunadamente desaparecido y este mural se llama "TODOS NOSOTROS".

Todos nosotros, sabiendo entonces lo que intentábamos, iniciamos la tarea de expandir estas posibilidades por el continente, sin otro beneficio o aspiración que la del deber cumplido y así surgió como una aparente figura empresarial privada, TECNOSUMA INTERNACIONAL S.A. que ha logrado introducir en la práctica las 18 generaciones de equipos desarrolladas por el CIE y más de 40 procedimientos de diagnóstico, completamente desarrollados y producidos en un país pobre, y bloqueado del ¿ "tercer mundo"? . Hoy además de los 242 laboratorios de Cuba hay 467 en América Latina, 13 en China y uno en África, que aplican nuestras tecnologías con los que colaboramos activamente y seguramente podremos colaborar con muchos más países, donde llegamos como iguales porque no venimos "del norte desarrollado" y de igual a igual atendemos, explicamos, capacitamos o rectificamos y lo seguiremos haciendo y con mucho orgullo seguiremos viviendo con modestia y seguiré llevando a pasear a mi familia en mi extraordinario LADA soviético de 1989, muchas veces "ferrosuccionado", siliconizado y maquillado.

Para "TODOS NOSOTROS" haber hecho lo que hemos hecho y en las condiciones en que lo hemos hecho, constituye motivo de orgullo del deber cumplido, con esfuerzo y gran sacrificio personal y de nuestras familias. No pocos en América Latina y dentro de la propia SLEIMPN, considerando nuestra tecnología de desarrollo propio y los resultados dentro y fuera del país, nos han lisonjeado y estimulado, considerándolos como un logro sin parangón en la historia de la región, criterio que obviamente no es compartido por todos.

Por todas las razones anteriores debo considerar como un atentado contra mi moral de médico y científico humilde, austero pero solidario y humano de que se considerara que existía conflicto de intereses ente mi doble responsabilidad de Director del Centro de InmunoEnsayo y presidente de TECNOSUMA INTERNACIONAL, lo que no tiene ni tendrá reparación.

No tiene sentido decir, que como mismo el Centro de InmunoEnsayo fue auspiciador y soporte de la reunión fundacional de la SLEIMPN, evento ya olvidado, donde reunimos, a nuestras expensas a todas aquellas voluntades que podrían conducir ya de manera

definitiva a su constitución, como en aquella ocasión el CIE hubiera sido el organizador del evento y ninguno de sus trabajadores hubiera cobrado un centavo por ello, pero no tiene sentido porque el Centro de InmunoEnsayo y TECNOSUMA INTERNACIONAL son en realidad las mismas personas, que hoy desarrollamos un nanomicroarreglo múltiple de 400 prueba y mañana cargamos cajas para cargar un transporte con equipos y reactivos con destino a los programas de pesquiasaje de México, Venezuela o Argentina u otro país. El Centro de InmunoEnsayo en la plantilla de TECNOSUMA tiene un solo trabajador comerciante de formación y profesión, los demás "TODOS NOSOTROS", somos de todo menos eso".

Infelizmente, y debo decirlo para ser consecuente con mi percepción, que existen sin embargo en nuestra área y en la que fuera nuestra sociedad, ya yo renuncié también a mi membresía, muchos que a expensas de satisfacer los apetitos de las transnacionales asumen criterios científicos y libran pseudocientíficas batallas a cambio de migajas y supongo, pero no estoy seguro, de que sean solo migajas de las transnacionales, que lejos de propiciar el desarrollo de programas nacionales para el pesquiasaje neonatal, su labor ha contribuido a que aun a estas alturas no exista cobertura para todos los niños y siembra divisiones que solo sirven a intereses espurios y retrasan la buenaventura de poder estudiar a todos los recién nacidos.

Probablemente esos mismos criterios y esas mismas aspiraciones han determinado numerosas acciones y posiciones en contra de nuestra labor en diferentes países y han encontrado necesario crear el fantasma del conflicto de intereses entre mi función de médico y científico y esos verdaderos conflictos de intereses no declarados son los que no se convierten en objeción para ocupar responsabilidades o mantener una imagen de una sociedad que se dio el lujo de elegir como presidente a alguien que no había sido hasta ese momento ni miembro de la sociedad.

TECNOSUMA y el Centro de InmunoEnsayo seguirán trabajando para lograr extender con tecnologías que nos son apropiadas, técnica y económicamente, a las imprescindibles y reales necesidades de la salud y no a las aspiraciones de satisfacer apetitos de lustre científico alejado de nuestras verdaderas realidades y posibilidades económicas en un continente sumido en la pobreza y la desigualdad crecientes.

Yo personalmente no volveré a participar en ninguna de estas actividades y solo verán alguna que otra presentación de trabajos donde con poco tiempo, aun puedo participar.

En cuanto a los miembros cubanos de la SLEIMPN, la dirección de la Sociedad tiene, por supuesto, todo su derecho de encaminar a ellos la propuesta de que asuman la organización del evento en Cuba, si así lo consideran oportuno y conveniente, a mí ya no me corresponde.

Les puedo asegurar que escribo esta carta con la enorme satisfacción de que el trabajo de toda mi vida ha contribuido a estudiar a millones de niños en nuestro continente y a diagnosticar en varios miles de ellos las más importantes y accesibles al diagnóstico de estas enfermedades, pero además y ya no solo en Cuba, millones de personas están siendo estudiadas para detectar y prevenir a tiempo los cánceres más frecuentes y mortales, la diabetes, la insuficiencia renal, el daño del endotelio vascular de todo el

organismo y otras que en Cuba matan al 83% de los cubanos. Saberlo me permitirá algún día llegar al final de la vida con la satisfacción de haber contribuido a salvar muchas y de haber contribuido a formar un colectivo que continuará la tarea.

Valorando que fue en asamblea general que los miembros de la sociedad aprobaron mi propuesta, considero oportuno y solicito, para dejar claro lo acontecido y no se interprete erróneamente mi renuncia por quienes no han estado al tanto de esto, que la Dra. Cecilia Bonilla en su carácter de presidenta actual lea íntegramente esta carta en la asamblea general o en su defecto se circule a todos los miembros.

Agradezco la deferencia de la carta y el privilegio de haberlos conocido personalmente.

Dr. José L Fernández Yero

